



Guía de lectura

MÁS DE 3.000.000 DE EJEMPLARES VENDIDOS

ELÍSA BET
BENAVENT



EL ARTE
DE ENGAÑAR
AL KARMA

SUMA

Penguin Club de lectura

LA OBRA

Catalina Beltrán, una actriz de treinta años, se ha cansado ya de escuchar el habitual: «Ya te llamaremos». Odia su trabajo como telefonista en el departamento de Atención al Cliente de una empresa de telefonía. Y tiene alquilada una habitación sin ventana en un piso compartido de Chamberí.

Pero Cata tiene amigas. Muy buenas amigas. Y ni ellas ni las cañas de domingo en La Latina fallan cuando necesita reponerse de una semana de mierda. El karma es lo que tiene, que a veces nos recompensa y otras..., otras, se pasa de rosca y acabas convertida en la nueva promesa del panorama artístico.

Cuando Cata decide rendirse y aparcar su sueño descubre unos cuadros pintados por su querida tía Isabela, ya fallecida, que bien vendidos en el Rastro le podrían aportar algún dinerito. Pero el guapísimo Eloy, marchante de arte, cree

que las obras tienen potencial y que Cata es su autora, por lo que le propone convertirla en la nueva estrella de su galería.

Cata, que sólo piensa en darle un gusto al cuerpo con ese adonis, está decidida a seguir adelante, que no anda su vida como para desperdiciar oportunidades. El gran problema es que ella, de arte, saber no sabe nada. Y de coger un pincel, aún menos. Así que deberá prepararse el papel y como actriz sabe bien cómo hacerlo. Si quiere engañar a público, crítica e incluso a otros artistas, tendrá que estudiar. Y contar con la ayuda de alguien que conozca muy bien ese mundillo.

Esa ayuda llegará... Pero de la mano de un reconocido y atormentado artista que no pasa por su mejor momento creativo, Mikel Avedaño.

Cata está a punto de embarcarse en el papel de su vida. Y habrá público. Mucho público.

EL ESTILO BENAVENT

Desde que publicó la saga Valeria, Elisabet Benavent ha ido demostrando que su estilo, además de original y novedoso, es auténtico. De hecho, se puede hablar ya de un estilo Benavent: veintiuna novelas, si incluimos esta, parecen más que suficientes para poder comprobarlo.

¿Las claves? Los diálogos frescos y llenos de vida de esas amigas maravillosas que acaban siendo también nuestras amigas; el modo en que lanza el anzuelo para que, ya en las primeras páginas, acabe uno metido en el lío —porque seguro que en algún momento se va a liar parda—, y el toque picante que acaba por lograr que las lectoras, también muchos lectores, acaben enamorados del objeto de deseo de nuestra heroína. Porque sí, la protagonista siempre engancha.

Y el humor, imprescindible. Ese humor marca de la casa que Benavent maneja con una habilidad y una soltura extraordinarias y que, en esta ocasión, despunta mucho más por haber ganado en madurez creativa y literaria.

Naturalmente descaradas, sentimentales, feministas y reflexivas (imprescindible el puntito de actualidad con el pulso bien cogido), sus mujeres pintan un paisaje en el que se sienten cómodas, libres y campan a sus anchas.

No sólo confían en ellas mismas, también se apoyan entre ellas. Ejemplifican la sororidad que durante tanto tiempo se negó a las mujeres con aquellos rancios comentarios en que los hombres eran los nobles y ellas una suerte de víboras que se envenenaban unas a otras. Un tema que Benavent no deja pasar, alzándose como una voz importante en una reclamación que era necesario poner sobre la mesa para rebelarse contra aquella educación que enseñaba a odiar «con facilidad a nuestras compañeras».

«¿Sabes cuando te has salido por todos los lados? Cuando molas. Cuando partes la pana. Cuando, si tuvieras miembro viril, se te pondría de la consistencia del cemento armado de amor propio. Cuando estás orgullosa, sorprendida. Cuando entiendes por qué dicen que deberíamos confiar más en nosotras mismas. Cuando te das cuenta de que has pedido una ayuda que en realidad no necesitabas, porque nos han educado para dudar constantemente de nosotras mismas.»

AMOR, SEXO, VIDA Y MUCHO ARTE PARA DISFRUTARLO

Convertida en una de las escritoras favoritas del público millennial y de otros que han crecido con sus novelas, sus más de 3.000.000 de ejemplares han consolidado a Elisabet Benavent en el panorama literario.

Ahora, una vez más, nos sorprende. En *El arte de engañar al karma*, la prolífica autora convierte el arte y el mundillo que le rodea en uno más de los protagonistas. Su formación en la materia se hace notar —estudió un máster en Comunicación y Arte por la Universidad Complutense— y haciéndolo suyo se lo lleva a un terreno que domina, el del chick lit:

«Tenía el pelo algo largo. No mucho, solo un poco desgreñado. Los ojos claros. La nariz fina, elegante, como de caballero de alta alcurnia que quiere casarse con alguna de las hermanas Brontë. Piel un poco pálida, como de alabastro. Joder..., aquel tío era la viva imagen de un busto tallado en plena época helénica de alguien muy guapo».

Así, por las páginas de esta novela, van desfilando desde Caravaggio o Miguel Ángel hasta los expresionistas alemanes, sin olvidar a las musas, a quienes reivindica en su papel de cocreadoras por encima del de inspiradoras: «La his-

toria las ha silenciado con ese título falsamente romántico».

También viajaremos por las hermosas ciudades italianas de Roma y Florencia y soñaremos, como lo hacen los protagonistas, con amores que comparten un beso en las termas de Caracalla, un helado cerca de plaza Navona, un vino en el Trastevere, o que simplemente quedan cegados al tener delante la belleza del David de Miguel Ángel, del Mausoleo de los Médici o de ese Duomo que te para el corazón la primera vez que te encuentras frente a él.

«[...] me gustaba pensar que Roma era eterna por una explicación evidente: porque lo que se viviera sobre sus adoquines se convertiría en un recuerdo imborrable».

No faltan las críticas, sería absurdo obviarlas cuando se es capaz de mostrar con gracia los defectos que empañan tanto éste como otros mundos. Tampoco olvida mirar hacia dentro para facilitarnos las purgas como la hierba a los gatos. Y ésa es justo otra de las claves de su estilo, la que consigue que tras acabar el libro uno se sienta más cómodo en su piel. Y se quiera un poquito mejor.

«Porque hay que amar mucho, pero amar bien.»

LA MUJER COMO CREADORA

Cansadas de estar relegadas al papel de musas, de que se las esconda tras las sombras de «grandes hombres», cuando muchas veces fueron ellas las auténticas creadoras, las mujeres se rebelan y vuelan con alas propias. Y es ese vuelo el que eleva a la protagonista de *El arte de engañar al karma*.

Porque Cata, más allá de la inspiración que produce, se descubre como una artista completa. Una actriz con una enorme sensibilidad para narrar y mostrar toda la verdad que la rodea, todo el amor y el desamor, la pasión desbordada por vivir y las ansias de elevarse del suelo y volar libre y sola. Y en eso tendrá el ejemplo de su adorada tía Isabela, esa adelantada a su época que fue «práctica hasta para gestionar la distancia, el sexo y la pérdida en la España de la posguerra».

Porque antes de poder viajar con otra persona de la mano, hay que saber hacerlo con uno mismo, un aprendizaje ineludible para mantener relaciones sanas con los demás.

EL DISFRAZ, EN LAS ARTES Y EN LA VIDA

Cata finge ser algo que no es. Es una actriz, ¿por qué no intentar usar aquello que ha aprendido para interpretar el papel de su vida, aun cuando no haya escenario de por medio? ¿Cuáles pueden ser las consecuencias? ¿Reportará beneficios? Y, sobre todo, ¿es posible mantener la máscara? ¿Cuánto hay de verdad cuando fingimos ser otro?

Benavent utiliza de un modo original el que es un recurso clásico y siempre interesante que ha dado lugar a grandes obras, imposible aquí olvidar la maravilla que Patricia Highsmith logró al llevar a los extremos la idea de disfraz en la serie de *Ripley*.

Desde Tom hasta la princesa que en la gran pantalla escapa del yugo y durante unos días vive su gran aventura siendo por primera vez una mujer libre (*Vacaciones en Roma*), este recurso ha sido fuente de inspiración para muchos autores, ya sea en el cine, la literatura, el arte... e incluso en la vida. Sólo fingiendo pudieron algunas mujeres lograr las metas que deseaban y que por sexo se les negaban. De otro modo, ¿hubiera podido Margaret Ann Bulkey estudiar Medicina y ejercer como médico?

FRAGMENTOS

«Ambas nos giramos hacia dos chicas con una pinta muy moderna que miraban uno de los cuadros. Llevaban todo lo que hay que llevar puesto para estar súper al día y poder mirarnos como lo estaban haciendo: con la superioridad moral que solo es capaz de darte la estupidéz de la juventud.»

«Todo tenía pinta de ser caro y estar reservado para ese tipo de gente que pasa las vacaciones en una isla privada. [...] En una de las paredes, un cuadro de grandes dimensiones, hiperrealista, representaba la boca de una mujer lamiendo un chupachups. Una escultura hecha con un amasijo de hierros ocupaba un inmenso rincón. Era como

si todo lo expuesto fuera obra de un mono rabioso, gritando, lanzando caca y queriendo sacarme los ojos.»

«Mientras le esperaba, me dio por pensar que por qué cuando alguien nos hace daño nos atenaza la culpa. Cuando nos hieren, algo dentro de nosotros nos dice que es culpa nuestra. Porque les presionamos, porque no fuimos suficiente, porque quizá malinterpretaron nuestras palabras, porque no supimos hacerlo mejor, porque..., por cualquier razón que a nuestra retorcida mente le parezca que encaja mínimamente con la situación, aunque para ensamblar la pieza en su contexto tengamos que hacerlo a la fuerza, a puñetazos. Pero la realidad es

que nos han hecho daño. Y probablemente no seamos más culpables de ello que del hecho de haber estado allí.»

«¿Te has preguntado quién querrías ser si pudieras reformuarte desde los CIMIENTOS? Si pudieras intercambiar aquello que te hace ser tú con cosas que nunca te atreverías a ser, pero que te atraen. Si pudieras jugar a encontrarle los límites a los “tú” que no ejerces a tiempo completo. Pues... sorpresa: hazlo. Es muy divertido.»

«En la esquizofrenia de mi lista de canciones empezó a sonar *Antes de morir-me*, de C. Tangana con Rosalía, y, con ellos, me pregunté si la vida no sería una carrera en la que lo importante no era la velocidad, sino lo cargados que llevemos los brazos de experiencias cuando termine el viaje.»

«¿No valoraste cosas terriblemente sencillas durante 2020? Un abrazo. Salir a la calle. Tomar un café en una terraza. El ruido. Llegar tarde a casa. Vestirte para ir a dar una vuelta. Preparar un viaje. Ver a tus padres. Besar. Hacer el amor.»

«No sé por qué, la “sabiduría” popular (y la pongo entre comillas porque a veces no es más que tradición enlatada y rancia) ha remarcado siempre que el hombre es el objeto deseante y nosotras el deseado. Esa afirmación no solo nos otorga un papel pasivo en el que, no sé tú, pero yo no me siento identificada, sino que da por hecho que nosotras debemos desear menos que ellos. ¿En menos cantidad, en menos intensidad, en silencio? No lo sé, pero siempre me ha parecido que dar por hecho que ellos tienen más apetito nos adoctrina.»

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Cata, la protagonista, tiene casi treinta años, vive en un piso compartido y tiene un trabajo malpagado que no es para nada con el que había soñado, ¿creéis que encarna un problema real y mayoritario en la sociedad en que vivimos? ¿Pensáis que es difícil vivir del trabajo para el que uno se formó, o eso sólo se da en profesiones más artísticas, como la de actriz, músico, pintor...? ¿Se está retrasando la edad de independencia o la posibilidad de vivir solo debido a los sueldos?
2. ¿Se sigue penalizando la edad en las mujeres? ¿Ser joven es una virtud para conseguir un trabajo en algunos sectores, como el cine? ¿Sólo en el caso de ser mujer o también sucede con los hombres?
3. «Soy mujer, me han programado genéticamente para pasar la vida demasiado preocupada por lo que piensen los demás de mí como para ser completamente feliz.» ¿Qué opináis de esta frase? ¿Nos preocupamos demasiado por nuestra imagen, por lo que los demás piensan de nosotros? ¿Se da realmente más en las mujeres? Si es así, ¿cuál creéis que es la razón?
4. Cata decide vivir una mentira a pesar de todo. Se trata de una situación que la aterra, pero finalmente cede, en parte convencida por su madre. ¿Qué creéis que hay realmente tras la decisión que toma? ¿Pensáis que es su panorama vital el que la empuja a ello? ¿Conocéis algún caso similar, alguien que se hace pasar por lo que no es, en el mundo real a lo largo de la historia? ¿Y en la ficción?
5. Mikel Avedaño sufre el bloqueo del artista. ¿Lo habéis sentido en algún momento? ¿Conocéis a alguien que lo haya experimentado? ¿Se os ocurre de qué modo se puede vencer ese bloqueo o habéis leído sobre cómo lo superan algunos artistas? Si no lo superas, adiós al éxito, ¿creéis que cuando desaparece el éxito la sociedad se olvida de ti? ¿Os parece injusto ese olvido por parte de la sociedad? ¿Algún caso que deseéis comentar?

6. En esta novela se habla mucho de la serendipia, el destino, el karma, la casualidad... ¿Qué os parece el uso que se hace de esta «fuerza del universo» para que la historia avance? (Y no sólo nos referimos a las casualidades que hacen que Cata y Mikel se encuentren, también a la de encontrar las obras, la de que pasara por el Rastro un galerista que se fijara en ellas...) ¿Hay alguna de las casualidades que no os convenza, que os parezca forzada?
7. ¿En qué momento diríais que salta la chispa entre la pareja protagonista? ¿Cómo ha ido acercando la autora al lector hacia ese instante?
8. Hace unos años, una película, *The Square*, sorprendió a la crítica con su humor negro y la ironía bien trabajada en torno al mundo del arte. Benavent no se resiste y, en cierto modo, hace lo propio con el mismo mundo, con lo que se expone, lo que es arte y el postureo de muchos asiduos. ¿Cómo lo veis y qué opináis de ello?
9. ¿De qué manera trata las escenas de sexo Benavent? ¿Cómo os parece que transmite el erotismo y cómo el amor? (Cambios en el lenguaje, en las reacciones de los protagonistas...)
10. Descubrimos que igual que Cata no se ha enamorado nunca, Mikel tiene miedo a hacerlo. ¿De qué manera ha afectado el amor pasado a ambos personajes? ¿Cómo los han cambiado sus experiencias?
11. Descubrimos la historia de amor de Isabela, ¿qué opináis sobre la decisión que toma el amante? ¿Intuís que la historia va a enlazar con la de Cata y Mikel o creéis que cada una fluirá por distintos derroteros?
12. ¿Habéis oído hablar del *ghosting*? ¿Qué opinión os merece esa práctica? ¿Creéis que está justificado su empleo en alguna ocasión? ¿Y qué os parece lo que sucede en la novela a raíz de ese hecho?
13. ¿Pensáis que el hecho de que *Cien de años de soledad* sea uno de los libros que queda a la vista en el apartamento de Cata es un hecho relevante? ¿Qué significado le otorgáis?
14. Cata es un huracán, una fuerza vital. ¿Cómo ha afectado este hecho a la vida de Mikel hasta el momento? ¿Creéis que Mikel podrá seguir con una mujer así, a pesar de su necesidad de soledad?

15. El amor es maravilloso, parece poder con todo. Y si además viaja a Roma y Florencia... ¿Habéis estado en esas ciudades? ¿Qué importancia creéis que tienen esos dos lugares en la novela? ¿Y para el transcurso de la historia entre Cata y Mikel? ¿Les cambia este viaje? ¿Cambia su relación?
16. ¿Qué opináis del libro que le regala Mikel a Cata, *La ridícula idea de no volver a verte*? ¿Guarda relación con la historia entre ellos dos?
17. Y cuando todo parece ir bien, como en los esquemas de la mejor comedia clásica, a la protagonista se le hunde el mundo bajo los pies. ¿Qué opináis sobre la decisión de Mikel? ¿Y sobre la reacción de ella?
18. ¿Cómo valoráis el retrato que hace la autora de la amistad en esta novela? ¿Creéis, como se dice en un punto de la novela, que a la mujer la han educado para odiar con facilidad a sus compañeras?
19. Por fin sabemos lo que sucedió realmente a la tía Isabela y su amante, Daniel. ¿Qué opináis de la respuesta de ella a la carta que leímos con anterioridad? ¿A quién entendéis más, a Daniel o a Isabela? ¿Con quién os identificáis más?
20. Cata por fin aprende a volar sola. ¿Qué os parece el modo en que ha aprendido? ¿Cómo la ha cambiado toda la historia de amor? ¿Creéis que ahora le pasará como a Mikel y temerá el amor o Cata no puede ser así jamás?
21. Descubrimos a una nueva Cata. ¿Cómo analizáis el arco de transformación del personaje? ¿Os gusta en lo que se ha convertido? ¿Qué Cata preferís, la primera o la última?
22. Y llega el final, ¿os ha sorprendido? ¿Vuestras intuiciones han sido acertadas? ¿Os gusta el final por el que ha optado la autora o habríais preferido otro?
23. Para acabar, es interesante ver cómo el manejo del humor es una tónica en las obras de Benavent. ¿Notáis algún cambio en el que ha empleado para esta novela?

LA AUTORA



© Andrea Comas

ELÍSABET BENAVENT (Valencia, 1984) es licenciada en Comunicación Audiovisual por la Universidad Cardinal Herrera CEU de Valencia y máster en Comunicación y Arte por la Universidad Complutense. Tras la adaptación de la saga

Valeria como serie de Netflix y el lanzamiento de *Un cuento perfecto*, la escritora no sólo se ha convertido en un éxito total de crítica y ventas, además acumula ya 3.000.000 de ejemplares vendidos, algo poco común en una autora tan joven.

